



Terremoto en el sur del Perú. Daños en el patrimonio

Poco después de ocurrido el sismo del último 15 de agosto, el INC organizó la visita a la zona del epicentro de brigadas de especialistas –arquitectos y arqueólogos– con el encargo preciso de organizar un registro detallado de los daños en el patrimonio cultural de la franja costera que cubre las localidades de Chilca a Ica. De dicho informe extrajimos valiosa información sobre los lugares más representativos del entorno monumental de Ica, Pisco, Chincha y Cañete. Ello será de mucha utilidad a las organizaciones que en el futuro emprendan la reconstrucción de la costa sur del Perú.

El sismo del 15 de agosto del presente año, con epicentro en la ciudad de Pisco, ha tenido graves efectos sobre la vida de las poblaciones del sur de Lima (Cañete, Lunahuaná, Yauyos), la de los departamentos de Ica y Huancavelica, y, sin duda, sobre el importante patrimonio edificado que poseen estos lugares.

Con el fin de determinar el estado de conservación de los monumentos en la zona del desastre, el INC intervino en la evaluación de daños y envió comisiones a la zona. La primera de ellas, que debía abarcar las provincias de Pisco, Chincha e Ica, estuvo conformada por arquitectos y especialistas, quienes viajaron el domingo 19 de agosto en la mañana, permaneciendo en la zona hasta el jueves 22. La segunda misión tuvo como destino la provincia de Cañete. En ella participaron arquitectos de la subdirección de Registro.

La información suministrada por estas dos misiones nos permitió tener una primera imagen de la situación del patrimonio edificado en el sur. Una tercera visita de

verificación, complementación y determinación de acciones tuvo lugar entre el 22 y 28 del mismo mes, cubriendo la ruta Chilca-Ica con la asistencia de arquitectos, historiadores, conservadores y catalogadores.

Iniciando la ruta. Cañete: Templo de Nuestra Señora del Rosario de Chilca La primera estación programada fue Chilca, 62 km al sur de Lima. Su templo, construido en la segunda mitad del siglo XVIII, es uno de los monumentos de mayor valor histórico y arquitectónico del sur chico. Su última restauración se inició en el 2002 con el apoyo de un Comité Pro Restauración y la contribución de empresas e instituciones locales. En términos generales se constataron daños leves, entre ellos el desmoronamiento de sus cercos posteriores y la aparición de grietas en la portada principal, así como la pérdida de la linterna del campanario izquierdo. El desprendimiento del estuco de yeso ha causado daños en algunas esculturas y retablos del templo. En el interior, sin embargo, los retablos laterales de madera se encontraron en buen estado. Se evaluaron igualmente los trabajos de reconstrucción del retablo mayor, que se viene ejecutando de acuerdo a un proyecto aprobado por el INC este año 2007. Debe acometerse, de manera prioritaria, trabajos de consolidación de grietas, así como la restitución del revestimiento y de las hiladas perdidas en los muros, esperemos que con piezas de igual forma y factura.

Templo de San Pedro de Coayllo

Este hermoso templo, que conserva elementos de su construcción del siglo XVI, se ubica 117 km al sureste de Lima.

Lamentablemente ha sido afectado de manera severa (60% de su estructura), sobre todo debido al estado de deterioro previo al sismo. Se constató el colapso de la bóveda, cuyos restos quedaron dispersos en la nave. Esto causó la destrucción del púlpito y los retablos que decoraban las paredes del templo. La portada lateral, de estilo renacentista, se mantiene

estable pero en proceso de deterioro. Los muros laterales colapsaron en el tercio superior del edificio por falta de cohesión de los adobes.

Se pudo observar, además, que las estructuras del techo tenían amarres con piel seca de ganado vacuno. La torre del sector del Evangelio (lado izquierdo del templo), que había sido refaccionada combinando materiales como el adobe con estructuras de concreto armado, no resultaron un eficaz soporte estructural.

Por el contrario, el movimiento telúrico causó el desprendimiento de la columna ubicada en su vértice frontal izquierdo. Esta situación demuestra la incompatibilidad entre materiales tan disímiles como el adobe y el concreto en términos de adherencia y comportamiento estructural.

Se conversó con los encargados del templo sobre el desmontaje de las cornisas del borde superior del muro del Evangelio, que se encuentran fragmentadas y en riesgo de colapso. Considerando la importancia del monumento, se propone realizar un estudio de suelos y un proyecto integral de restauración y/o reconstrucción que recupere los valores que aún contiene y restituir aquellos que perdió durante el sismo, en tanto las obras de arte que se han podido recuperar se encuentran custodiadas en la capilla construida al lado del monumento. En resumen, se sugiere replantear el proyecto presentado y aprobado por el INC en el 2006.

El templo de Santiago de Lunahuaná

Ubicado en la plaza principal del distrito, 160 km al sureste de Lima, el templo de Santiago de Lunahuaná no ha sufrido daños considerables, pero se observaron grietas en los campanarios y en el lado derecho de la portada principal, la cual atraviesa toda la extensión del muro de pies. El interior del inmueble se encuentra en regular estado de conservación debido al interés del párroco y la feligresía, que realizan

faenas periódicas de mantenimiento.

Sectores de los muros exteriores que completan la bóveda a la altura del muro testero han sufrido el desmoronamiento de las hiladas de adobe, por lo que urge restituir estos elementos constructivos. Similar situación presenta el revestimiento del extradós de la bóveda. Tras la inspección conjunta con técnicos de la municipalidad, se recomendó al párroco realizar la restitución de adobes y el revoque de tierra con aglutinante orgánico.

Cabe resaltar una variedad de cactus existente en la zona, útil para tal fin.

En atención al pedido del alcalde, se recorrió el núcleo urbano del poblado. Se debía resolver el colapso de dos portales de la plaza principal y se recomendó, como medida urgente, el retiro de los elementos estructurales –vigas y cañas– que se habían desprendido del techo por la acción sísmica. Se orientó a la población sobre el procedimiento de la colocación de puntales en los arcos que han sufrido el desplazamiento de sus dovelas.

Se verificó que el colapso de las estructuras de los inmuebles visitados se debió al pésimo proceso constructivo, que incluye la falta de amarre en las juntas y no haber considerado la elaboración de los adobes con fibras vegetales ni aglutinantes orgánicos.

Se recomendó al alcalde promover, en coordinación con instituciones especializadas en tecnología constructiva tradicional, cursos de capacitación dirigidos a los vecinos a fin de que puedan fabricar adobes mejorados y, en consecuencia, viviendas antisísmicas.

Templo de Pacarán

Una visita al templo de Pacarán, a 18 km de Lunahuaná, nos permitió corroborar lo perjudicial que resulta el uso de

tecnología mixta mal planteada en el proceso de la refacción o reconstrucción.

El templo ha sufrido importantes modificaciones en la forma y en sus estructuras originales a consecuencia de los movimientos sísmicos. Estas modificaciones se evidencian con la introducción de material contemporáneo en la nave, bóvedas y torre, a excepción de la bóveda del crucero, que conserva su estructura y material tradicional. En el sismo ambos tipos de bóvedas han sufrido el agrietamiento de sus estructuras, pero el mayor daño correspondió a la cobertura del sector del crucero, que ha sufrido los empujes masivos de la parte del templo construida en concreto armado. Por otro lado, las obras de arte han sido depositadas en locales de la parroquia.

Templo de la Virgen de la Candelaria de Pócoto

El monumento está ubicado en el anexo de Santo Domingo de Pócoto, a 40 km de Nuevo Imperial. Durante las dos horas de recorrido no se encuentra ningún poblado. El templo, erigido en los primeros años del siglo XIX y concluido en 1812, se encuentra emplazado frente a un sitio arqueológico, con sus recintos construidos en piedra tipo pirca. El templo es de una sola nave de adobe y está delimitado por una barda también de adobe. Adosadas a la nave están dos torres de concreto armado que flanquean la portada de ingreso decorada con roleos de barro en relieve y de composición simétrica con molduras de barro.

La cubierta es de calamina con estructuras de madera. El retablo es policromado y contiene una escultura de la Virgen de la Candelaria, a quien la escasa población –unas 20 personas– festeja cada 2 de febrero junto con numerosos visitantes que llegan de diferentes lugares de Cañete. Se requiere de un plan de reactivación del pueblo, que ha atravesado un proceso de despoblamiento.

El templo y el sitio arqueológico, juntos, pueden constituir

un circuito de interés turístico, así como un punto de conexión entre Cañete y Yauyos.

Templo de San Luis de Cañete

Está ubicado en la plaza principal del poblado del mismo nombre, a 138 km de Lima. Es uno de los pocos inmuebles que le otorga carácter al espacio público de la plaza de San Luis, debido a la alteración que han sufrido las demás edificaciones del entorno.

El sismo ha dañado severamente los campanarios, en particular el del sector de la Epístola, cuyas estructuras están fracturadas con el desprendimiento de revoque en las molduras. En este caso se recomienda el desmontaje de estas estructuras, con un registro detallado que permita su restitución con diseños adecuados y proporciones que la aproximen a la altura y volumen originales.

Por otro lado, las bóvedas del templo han perdido la capa de recubrimiento, lo que somete a la cubierta al ataque del intemperismo y, en consecuencia, al deterioro y debilitamiento de sus estructuras. La visita sirvió para confirmar la existencia de un marcado sentido de identidad entre los pobladores, así como su compromiso con la protección de sus bienes culturales.

En la ciudad de Pisco:

Templo de San Clemente

Edificado en adobe en 1737, con ocasión del traslado de la Villa de San Clemente de Mancera de Pisco debido a su total destrucción por el sismo de 1687. Según el padre Vargas Ugarte en esta obra no coincidía la esbeltez de sus torres con la falta de decoración del frontis. En el centro del tímpano se ubicaba la imagen del santo titular, con la fecha de conclusión de la obra y el nombre de su constructor, Dionisio Mujica según Vargas Ugarte, y Manuel de Andrade Bahamonde

según Aurelio Miro Quesada. Tenía tres naves, con pilares macizos y bóveda baja.

Los retablos eran modernos, salvo señor de la Columna, que procedía del desaparecido Convento de San Francisco. En 1977 se realizó la reconstrucción del inmueble, pero este último 15 de agosto quedó destruido casi en su integridad. Como testimonio del desastre quedan las dos torres, edificadas en concreto armado.

Se recomienda la recuperación del monumento con participación de un equipo multidisciplinario.

Iglesia de La Compañía

Era el monumento más importante que se conservaba en Pisco.

Según Héctor Velarde es un “modelo perfecto de arquitectura mestiza costeña”, siendo sus acabados “una obra de arte del barroco hecho en arcilla”. Se inició su edificación a fines del siglo XVII o principios del siglo XVIII (Vargas Ugarte apunta a 1704), luego de que el sismo de 1687 destruyera la iglesia anterior. La obra, concluida en 1723, era de estilo barroco churrigueresco y estaba dotada de una extraordinaria calidad plástica. La portada principal poseía dos cuerpos y un óculo elíptico flanqueado por dos columnas. A ambos lados coronaban campanarios almohadillados rematados en cupulillas. Era de una sola nave, con retablos de madera revestidos en pan de oro muy ornamentados, pero con gran equilibrio. Presentaba, asimismo, cúpula en el crucero. El altar mayor, con tres cuerpos y sotabanco, albergaba el lienzo de la Aparición de Cristo a San Ignacio en el camino de Roma; en el centro una estatua de la Purísima en estilo sevillano y a los lados las de San Ignacio, San Francisco Javier, San Luis y San Estanislao.

Poseía cuatro retablos en el crucero y siete capillas laterales, todos de similar factura. A lo largo de la nave se sucedían lienzos de gran tamaño y el púlpito estaba decorado

en rojo y dorado.

La estructura general de la iglesia se conservó hasta 1974 sin grandes transformaciones a pesar de los numerosos sismos que había soportado. En agosto del 2006 se presentó un proyecto de restauración de la iglesia, pero el 15 de agosto fue destruida por el sismo. Quedan como testimonio de este desastre tres portadas, templo, y la tercera que daba paso al ambiente de la portería. Las estructuras de estos testimonios se encuentran disgregadas. Se recomienda la ejecución de un proyecto de reconstrucción con participación de un equipo multidisciplinario.

Por otro lado, el comandante PNP José Antonio Muñoz nos informó que diversos objetos procedentes de la casa del general José de San Martín y de las iglesias colapsadas se habían depositado en la comisaría. El padre Alfonso Berrade, párroco de San Clemente, nos manifestó que el rescate se realizó de manera espontánea. La Dirección Regional de Cultura de Ica está realizando un recuento de los bienes a fin de registrarlos y contrastarlos con las fichas de catalogación que tiene el INC.

En el templo de la Compañía se observó gran cantidad de piezas y otros objetos expuestos en la superficie: partes de los retablos de madera con pan de oro que el templo poseía, una imagen del Corazón de Jesús sin cabeza, tres lienzos y balaustres de la baranda del coro. Se tomó la decisión de ponerlos a buen recaudo, depositándolos en la sede del INC Ica luego de su registro fotográfico. Por otro lado, se recomendó a la filial regional que se formen brigadas para el trabajo de rescate de piezas, con la participación de alumnos de la Universidad de Ica y voluntarios.

Templo de Humay

Ubicado en el distrito de Humay, provincia de Pisco, el templo no se encuentra declarado como monumento, sin embargo ha

devenido en una suerte de santuario donde descansan los restos de Luisa de la Torre Rojas, la Beatita de Humay, fallecida en 1869, figura de gran devoción popular. El templo está gravemente dañado. El colapso del techo generó daños en el interior: los muros presentan grietas, hay pérdida de revoque y elementos decorativos. La zona mas afectada es la del coro, que ha colapsado totalmente. Existe riesgo de desplome de la fachada principal. A pesar de los daños es posible restaurarla en función de su importancia social y valor arquitectónico.

En la ciudad de Ica: Templo del Señor de Luren El primer punto a visitar en Ica fue la iglesia del Señor de Luren, antiguo templo del barrio indígena de Luren y centro de un culto, de la más grande importancia local y nacional, al Señor Crucificado. Fue reconstruido en la década de 1920 en estilo neogótico, luego del incendio de su antiguo templo. El sismo ha afectado la cubierta, cornisas y la torre central. Con respecto a Luren, debemos señalar que el 2001 se aprobó el proyecto de reconstrucción de la torrecilla del lado oeste del templo, pero al año siguiente el INC Ica informó que la nueva torrecilla había sido construida ligeramente inclinada. Verificado el hecho, se comunicó al párroco la inminencia de su colapso en caso de sismo, disponiéndose el desmontaje y reconstrucción de la obra mal ejecutada, pues, además, no se informó al INC el inicio de las obras. Tras el sismo de agosto se recomienda la restauración del monumento pero es necesario contar con opinión multidisciplinaria.

La Catedral de Ica

La siguiente parada en nuestro trayecto fue la Catedral, edificada en 1759 como iglesia de la Compañía de Jesús, aunque ocupada por los mercedarios tras la expulsión de los jesuitas –de allí que se llamara por un tiempo iglesia de la Merced. Tras la independencia, ante la destrucción de la iglesia matriz por el sismo de 1813, Bolívar determinó que esta iglesia sea la principal, deviniendo en Catedral cuando Ica se convirtió en diócesis. Tiene un notable parecido con la

destruida iglesia de La Compañía en Pisco, aunque es menos antigua y tiene mayor volumen. En ella se han registrado grietas en las arquerías de las naves y en los muros de adobe, además de pérdida de estucos de yeso en los pilares, quedando expuestos los ladrillos de las bases, así como la madera y la quincha de los fustes. También se registró el colapso parcial de la bóveda de la nave central, el de la cúpula del crucero, y la inclinación de algunas linternas. El segundo cuerpo de la fachada presenta una grieta horizontal y el desprendimiento del revestimiento, dejando los ladrillos expuestos y fisuras en las cornisas. Hay, asimismo, inclinación del segundo cuerpo del campanario derecho, caída del revoque y exposición a la intemperie de la estructura de madera (huarango). La condición del templo es recuperable, aunque se recomienda medidas de emergencia, como el apuntalamiento para la posterior remoción de escombros o el desatado de la bóveda.

Se visitó también la capilla del hospital de Nuestra Señora del Socorro en compañía del ingeniero Germán Dolmos del Ministerio de Salud, y la directora del Hospital, Carmen Álvarez. Como medida de emergencia se solicitó a la directora el desmontaje de la torre y pirámide apuntada de la capilla, que corren severo riesgo de colapso, y se recomendó que esta operación se realice con ayuda de una plumilla de arqueólogo o, en su defecto, de forma manual. Antes del sismo, el INC Ica había solicitado al hospital tomar las previsiones para el desmontaje de estos elementos arquitectónicos. De acuerdo a lo informado por la directora del hospital, las intenciones eran demoler el nosocomio para dar paso a una nueva edificación, sin lugar para la capilla.

El INC Ica cuenta con planos del proyecto de restauración y su director ha tomado contacto con funcionarios del hospital a fin de que desistan de su intención y propongan más bien la recuperación de la arquitectura, que se encuentra estable en los muros portantes que la conforman. Mientras tanto, se ha recomendado el registro de todos los elementos decorativos.